
Una aproximación a los referentes informativos de las personas sordas^{1,2}

Research into the information referents of deaf signers

Resumen

La sociedad de la información está ampliando los referentes informativos de las personas sordas signantes (usuarias de una lengua de signos). Con el objetivo de explorar las vías más utilizadas para acceder a la actualidad periodística por parte del colectivo mencionado, este artículo resume una investigación cuantitativa realizada con una encuesta a 138 personas sordas: 69 en España y 69 en EE.UU. El trabajo se complementa cualitativamente con un *focus group* en la Gallaudet University de Washington, en *American Sign Language* (ASL), y con la observación de tres conferencias-magazines en Barcelona, para participantes sordos, en Lengua de Signos Catalana (LSC). Los resultados subrayan la importancia del subtítulo televisivo y de Internet en la recepción de noticias. Se intuye, además, que las personas sordas prefieren a periodistas sordos signantes en televisión antes que a intérpretes oyentes.

Palabras clave

Accesibilidad, acceso a la información, convergencia digital, periodismo, personas sordas, lengua de signos.

1. Se hace constar en el artículo los agradecimientos al grupo reconocido y financiado por la AGAUR de la Generalitat de Catalunya APRELS (SGR 2009-830) y a la agrupación ARCE de la Universidad de Barcelona.

2. Una versión de este artículo ha sido publicada en inglés en la revista *Comunicación y Sociedad*, XXV (2), 2012.

Abstract

The Information Society is bringing about an increase in the number of information referents for deaf signers (those who use sign language). With the aim of exploring the ways most commonly used by deaf people to find out about current affairs, this paper summarizes some quantitative research that was carried out involving 138 deaf people: 69 in Spain and 69 in the US. The work is complemented qualitatively by a focus group in Gallaudet University, Washington, using American Sign Language (ASL), and by observations from three lecture/news presentations which took place in Barcelona in Catalan Sign Language (LSC).

Keywords

Accessibility, access to information, digital convergence, journalism, deaf people, sign languages.

Jordi Serrat Manén

<jordi.serrat@uvic.cat>

Facultat d'Empresa i Comunicació,
Universitat de Vic

María del Pilar Fernández-Viader

Facultat de Formació del Professorat,
Universitat de Barcelona

Para citar:

Serrat Manén, J. y Fernández-Viader, M.P. (2013): "Una aproximación a los referentes informativos de las personas sordas", *Revista Española de Discapacidad*, 1 (1): 179-194.

doi: <<http://dx.doi.org/10.5569/2340-5104.01.01.09>>

Fecha de recepción: 5-11-2012

Fecha de aceptación: 22-4-2013



1. Introducción

Como indican Martínez-Salanova y Peralta (2000: 75), “la narración mosaico, producto de la era digital, engendra un acercamiento ficticio entre lo que se percibe y la realidad. Vemos, oímos, sentimos realidades que no están cercanas ni en el tiempo ni en el espacio. Este fenómeno, presente ya en los medios electrónicos, se agudiza en la era digital”. Sin duda el “efecto calidoscopio” o la “parcelación de la información” descritos por estos autores dificultan que las personas tengamos un pensamiento integrado que nos ayude a comprender las noticias más relevantes. La proliferación de medios digitales está fragmentando las audiencias con mensajes que se superponen unos con otros y que se reciben y se consumen de forma fugaz. Los referentes informativos para interpretar la realidad se multiplican y se convierten en más complejos en la interacción con los públicos.

En este nuevo contexto audiovisual multimedia, algunas minorías –como las personas sordas usuarias de una lengua de signos (signantes)– están creando nuevos canales televisivos y espacios webs cada vez más accesibles. Todo indica, *a priori*, que las televisiones en lengua de signos y las webs informativas deberían mejorar la comunicación con la creación de nuevos circuitos y redes de microaudiencias fragmentadas por donde fluya la información sin dependencia. Pero, ¿qué sucede con los grandes referentes informativos? Para informarse de la actualidad general –sea internacional, nacional, local, política, económica, cultural, social o deportiva–, a las personas sordas signantes muy probablemente no les bastan sus propios medios. ¿A través de qué vías se informan? La sociedad es mayoritariamente oral y la autosuficiencia informativa parece utópica o imposible.

Con la intención de explorar una respuesta más completa a la pregunta planteada, en este artículo se expone una investigación (Serrat y Fernández-Viader, 2012) sobre el acceso a la actualidad periodística general por parte de

las personas sordas signantes, a fin de conocer mejor el colectivo mencionado. Es nuestro propósito alcanzar una mayor comprensión sobre su forma de percibir la información de actualidad que pueda contribuir a plantear nuevas formas de comunicación para romper algunas de las barreras existentes.

En el artículo se estudian los referentes informativos del grupo de personas sordas signantes, ya que se trata de un grupo humano con unas características comunicativas singulares. Dentro del heterogéneo mundo de personas con discapacidad, las personas sordas usuarias de una lengua de signos son quizás las únicas que han definido su diferencia en términos de minoría lingüística e identitaria (Sacks, 1989) o incluso de etnia (Lane, 2005). Una concepción alejada de las definiciones médicas o de aquellas basadas en características físicas o sensoriales. Las personas sordas oralistas monolingües, excluidas de nuestra investigación, son las que se comunican de forma única o muy preferente a través de la comunicación oral, con métodos como la lectura labial y que no son competentes en lengua de signos. Tampoco forman parte del presente estudio las personas que han adquirido la sordera o hipoacusia en edad madura o en la vejez (presbiacusia).

En los estudios sociológicos sobre personas sordas, se utiliza a menudo la denominación persona *Sorda* –con *S* mayúscula– para referirse a los miembros de dicho colectivo que son usuarios de una lengua de signos y que se identifican con su comunidad lingüístico-cultural, mientras que el concepto *sordola* –con *s* minúscula– tiene un uso genérico, para designar la discapacidad auditiva sin otro tipo de connotaciones sociales. En el presente artículo, preferimos la adjetivación personas *sordas signantes* sin letras mayúsculas, para no establecer jerarquías. Consideramos útil la distinción entre sordera audiológica y sordera social, si bien ambos conceptos están separados por una línea borrosa (Monaghan y Schmalting, 2003: x-xi), que a veces es arbitraria.

Desde la perspectiva antropológica o sociocultural de la sordera (Fernández-Viader

y Pertusa, 2004), el equipo de investigación ha elegido dos microcosmos donde la defensa de la identidad sorda se manifiesta claramente: por una parte, la Gallaudet University de Washington (EE.UU.), que está considerada la primera universidad del mundo para personas sordas y, por otro lado, la comunidad sorda signante catalana, en España, con un sentimiento identitario muy profundo que se refleja a través de la Lengua de Signos Catalana (LSC), reconocida y diferenciada de la Lengua de Signos Española (LSE). Hay que recordar que la Lengua de Signos Catalana está reconocida por el *Estatut d'Autonomia de Catalunya* y por la *Llei de la llengua de signes catalana*, una diferencia que no se cuestiona legal o científicamente ni en España, ni en la comunidad sorda internacional (Wheatley y Pabsch, 2010). La regulación catalana es, además, muy singular, ya que descansa sobre una perspectiva lingüística y no de política asistencial.

Tanto en Cataluña como en Washington (Gallaudet University), las personas sordas disponen de medios de comunicación propios, que realizan una labor muy loable, y que constituyen un referente lingüístico que fortalece su autoestima y cohesiona la identidad grupal. Destaca el portal Webvisual (<<http://www.webvisual.tv/>>), impulsado por la Federació de Persones Sordes de Catalunya (Fesoca), concebido como una televisión en línea en LSC, que ha sido distinguida con seis premios en los últimos diez años³ y que, según Fesoca, fue la primera televisión signada digital de Europa⁴. También es representativo el papel mediático de Bison TV (<<http://gubisontv.com/>>) una estación universitaria de Gallaudet dirigida por estudiantes sordos que inició sus emisiones por cable y que, desde hace unos años, opera por Internet a través de la tecnología *streaming* o bien difundiendo vídeos grabados.

3. El último reconocimiento fue una mención especial, en la modalidad de Internet, dentro de los premios del Consejo Municipal de Bienestar Social a los Medios de Comunicación, concedidos por el Ayuntamiento de Barcelona el 16 enero del 2013.

4. Fuente: observación propia. Así lo explicó el coordinador de la web y vicepresidente de Fesoca, Albert R. Casellas, en una conferencia celebrada en la Universitat de Vic (Barcelona) el 7 de noviembre de 2011.

En Webvisual, la información específica para las personas sordas se nutre de fuentes propias; algo que no sucede con la mayoría de noticias de actualidad general, que transmiten en LSC, una vez traducidas y adaptadas de la prensa catalana, especialmente del diario *El Periódico*. La mayoría de contenidos emitidos por Bison TV tampoco se centran en la actualidad periodística general. Además, en Gallaudet existe, entre otros recursos, una videoteca muy amplia donde, por ejemplo, los programas de la colección *Deaf Mosaic* –ganador de un premio Emmy–, constituyen uno de los referentes históricamente más reconocidos de información específica de la comunidad sorda.

En resumen, aunque las personas sordas signantes dispongan de redes informativas propias con informadores sordos cada vez más ricos, para saber qué sucede en el mundo parece que deben relacionarse inevitablemente con los medios de la sociedad general-oyente, sea a través de los subtítulos, de los intérpretes televisivos, de la información escrita en Internet o de la prensa en papel, entre otras vías.

En un contexto de fragmentación informativa, la relación entre personas sordas signantes y los medios de comunicación generales convive en paralelo a la explosión de información de personas sordas que, cada día más, llena todo tipo de blogs, videoblogs y redes sociales. La clave está en saber –y de aquí la investigación– si el nuevo contexto de convergencia digital favorece la emancipación informativa del colectivo o bien existe el riesgo, por el contrario, de una guetización mediática. La clave está en explorar, también, cómo mejorar la explicación general de las noticias que reciben. Todo ello, en un momento de sobresaturación de pantallas, con un alud de mensajes inconexos que entrañan una creciente dificultad para ser interpretados de manera integrada.

Para entender la relación de las personas sordas con los medios de comunicación periodísticos, hay que recordar que este tema lleva años investigándose. Uno de los primeros estudios históricos sobre periodismo en esta dirección, depositado en la biblioteca de la Gallaudet, es

un trabajo de Gladys Forde Wood (1955). Desde entonces y gracias a una producción académica notable, constatamos los avances en la percepción de contenidos de los medios de comunicación entre la comunidad sorda (Serrat, 2011). Unos avances estudiados especialmente en el mundo anglosajón, donde en algunos trabajos se constata que las personas sordas signantes prefieren a presentadores sordos en televisión antes que a intérpretes oyentes (Allsop y Kyle, 2008). Sin embargo, el foco de nuestra investigación no está en Gran Bretaña, un país con un recorrido importante en interpretación televisiva en lengua de signos y con el mítico programa de la BBC *See Hear* (Ladd, 2007).

En España y en EE.UU., con tradiciones, espacios televisivos y políticas diferentes, también históricamente las personas sordas han sido grandes consumidoras tanto de la televisión tradicional como de los medios digitales, a pesar de chocar muchas veces con contenidos inaccesibles desde la existencia de dichos canales. La bibliografía revisada coincide en que la televisión ha sido una referencia informativa relevante para dicho colectivo, aunque los contenidos no estén adaptados.

Retrocediendo más de cuarenta años, otra investigación en EE.UU. –elaborada a partir de una encuesta a 398 estudiantes–, ya reveló que un 24,1 % de las personas sordas consumían más de 7 horas semanales de programación televisiva (Sternberg, 1963: 61), mientras que ese consumo televisivo entre los oyentes estudiados se situaba, entonces, en un 8 %. Según el mismo trabajo, un 21,1 % de los estudiantes oyentes nunca veían la tele y solamente un 3 % de los sordos no eran nada televidentes (Sternberg, 1963: 61).

Con el paso de los años y a medida que la televisión se popularizó de forma masiva, el hábito televisivo creció hasta su extensión casi total. Durante los años 1980 a 2000, la televisión en España y en todo el mundo occidental era un medio absolutamente cotidiano. En España, por ejemplo, según una encuesta a 367 sordos profundos prelocutivos, el 98 % de las personas sordas veían entonces la televisión diariamente (Díaz-Estébanez *et al.*,

1996: 174). Casi el 75 % de los sordos tenía, aquellos años, un consumo televisivo de una a cinco horas diarias. De este 75 %, un 49,9 % la veía de una a tres horas diarias, y un 24,3 %, de tres a cinco (Díaz-Estébanez *et al.*, 1996: 70).

En EE.UU., la televisión está absolutamente arraigada entre las personas sordas desde hace varios decenios. A inicios de la década de 1990, un estudio en la comunidad sorda de Nebraska indicaba que entre un 80 % y un 90 % de las personas sordas utilizaban la tecnología y los medios adaptados a sus necesidades informativas (Engstrom, 1991: 70), remarcando que las personas sordas no viven aisladas de la sociedad, como algunos creen, sino que más bien son usuarias sofisticadas de los medios, ya que saben escoger entre las diferentes ofertas tecnológicas para acceder a la información, con implicaciones importantes para la llamada cultura sorda (ibídem: 72).

En el siglo XXI, los estudios sobre accesibilidad, subtítulo y cultura digital han proliferado de tal manera que resulta imposible resumir incluso los más representativos. Aunque se han hecho aportaciones desde ópticas diversas y pluridisciplinarias, en España quizás ha hecho mella el enfoque “que justifica la utilidad de integrar la accesibilidad como materia propia de los estudios de traducción y, en particular de la traducción audiovisual” (Orero, 2005: 173).

Sin entrar a analizar las investigaciones precedentes, apuntamos aquí únicamente que cada vez más aumenta la preocupación científica por pensar la accesibilidad desde la perspectiva de las personas sordas signantes e incorporar el punto de vista de los traductores sordos, y no únicamente desde la visión de los profesionales oyentes. Los traductores sordos, que signan un texto previamente escrito, optimizan más los recursos prosódicos de la lengua de signos (Stone, 2009). En este sentido, “*Deaf people are quite clear — they want Deaf models of sign language not hearing interpreters*” (Allsop y Kyle, 2008: 387). Además, las personas sordas que signan noticias en televisión pueden reflejar con mayor sensibilidad la identidad lingüística de la comunidad sorda.

En nuestro artículo, incorporamos estas perspectivas identitarias para estudiar si las lenguas de signos toman fuerza en los medios masivos de comunicación. Un enfoque que puede ser polémico, ya que, aunque hay abundante literatura sobre la *identidad sorda* –por ejemplo, sobre el rol que adquieren las experiencias educativas en el desarrollo de dicha identidad (Nikolaraizy y Hadjikakou, 2006)–, cada vez más se habla de *identidades sordas* (en plural, no en singular). No olvidemos que existen muchas maneras diferentes de ser sordo (Monaghan y Schmalig, 2003) y que “por definición, los colectivos de personas sordas signantes son comunidades interculturales” (Jarque, 2012: 41). Por otro lado, hay autores que opinan que las identidades comunitarias no existen más que de un modo “figurado, translaticio o accidental” (Núñez Ladevèze y Storch de Gracia, 2005: 237).

Quisiéramos añadir, finalmente, que el interés investigador no se restringe en el ámbito académico, especialmente desde que la Ley General de la Comunicación Audiovisual establece en España cuotas obligatorias de lengua de signos, subtítulo y audiodescripción para los operadores públicos y privados de televisión estatales o autonómicas. Y todo en un contexto de mayor exigencia hacia los poderes públicos, de acuerdo con los compromisos establecidos en el capítulo 9, relativo a la accesibilidad, de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

2. Material y métodos

La investigación que presentamos combina metodología cuantitativa y cualitativa. Se plantea con carácter exploratorio, a causa de los condicionantes existentes para seleccionar los participantes y para recoger los datos, llevada a cabo siempre de forma presencial por parte de los investigadores, con apoyo de intérpretes cuando ha sido necesario.

Dadas las características de la investigación y de acuerdo con el protocolo del Institutional Review Board for the Protection of Human Subjects (IRB) de Gallaudet, se necesitó el consentimiento escrito de los participantes americanos, previa explicación, solicitud de permisos y publicación de la iniciativa con carteles informativos en el campus. Siguiendo la misma normativa académica, se gratificó económicamente a los participantes en el *focus group*. En Cataluña, se buscó la complicidad de varias asociaciones de sordos y se mantuvieron encuentros previos con los presidentes de cada entidad. También se contó con el consentimiento informado de los voluntarios sordos que participaron en el trabajo.

Los grupos de investigación Aprels (Universidad de Barcelona) y Tracte (Universidad de Vic, en Barcelona)⁵ avalan un estudio que tiene como finalidad principal explorar los referentes informativos de las personas sordas signantes para plantear mejoras comunicativas a corto o a medio plazo. El objetivo exploratorio se ha pretendido alcanzar a partir de un método hipotético-deductivo. En un contexto de parcelación informativa, la hipótesis inicial es que las personas sordas signantes se informan de la actualidad periodística de forma dispersa y superficial, por todo tipo de vías y canales fragmentados, sin que predomine ningún hábito de consumo mediático que les ayuden a comprender la realidad. Se parte del planteamiento de que esta dispersión informativa, que también se produce en la sociedad oral-oyente, podría agudizarse en las personas sordas signantes, a causa de su *cultura híbrida* (escrita y signada), aunque dicha dualidad sea una riqueza intelectual evidente, ya que suma dos códigos (lengua escrita y lengua de signos) y no se limita a uno. En nuestra

5. El estudio contó con una financiación de 2.155,80 euros a cargo de la Universidad de Vic (Barcelona), en concepto de beca de movilidad para sufragar parte de los gastos de la estancia en Washington. Asimismo contó con la financiación de ARCE (Agrupación de investigación en Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona) al grupo reconocido y financiado APRELS (SGR 2009-830) para el desplazamiento de la Dra. Barbara Gerner, de la Gallaudet University, de Washington a Barcelona para participar en el tribunal que evaluó el proyecto, en mayo de 2011.

investigación, incorporamos el término *cultura híbrida* desde la perspectiva de la comunicación (García Canclini, 1989).

La verificación o refutación de la hipótesis debería ayudar a comprender cómo perciben los mensajes las personas sordas signantes, y podría contribuir a enriquecer nuevos estudios sobre accesibilidad con prioridades más focalizadas, que analicen si esta supuesta dispersión en la recepción de los contenidos informativos resulta o no problemática. La idea de fondo del trabajo se apoya en la convicción de que debe respetarse la fuerte identidad sorda como un derecho legítimo, pero sin olvidar que su encaje en la sociedad oral genera, inevitablemente también, una *cultura híbrida*. La identidad sorda, entendemos, además, que no puede analizarse como algo estático, impermeable, puro o definitivo, ya que “un mundo en creciente movimiento de hibridación requiere ser pensado no como un conjunto de unidades compactas, homogéneas y radicalmente distintas, sino como intersecciones, transiciones y transacciones” (García Canclini, 2003).

Seguidamente se detallan con más precisión los instrumentos metodológicos utilizados para alcanzar el objetivo propuesto.

2.1. Encuesta

Se encuestó a 138 personas sordas signantes con muestreo no probabilístico. Se utilizó una muestra de conveniencia o accidental, con voluntarios con un objetivo exploratorio. En Gallaudet participaron 69 personas adultas sordas, todas usuarias de la *American Sign Language* (ASL). Los datos se recogieron con entrevistas personales individuales y algunos encuentros grupales de un máximo de 9 estudiantes en cada ocasión. Se desarrolló entre el 22 septiembre y el 12 de octubre de 2008 en Washington, a partir de un cuestionario escrito en inglés, introducido con vocabulario básico en ASL, bajo la tutela de la profesora del centro, la Dra. Barbara Gerner de Garcia. De los encuestados/participantes en EE.UU., 38 eran mujeres y 31 hombres. A 37 se les detectó

la sordera de nacimiento; a 22, antes de los 3 años; a 6, antes de los 5 años; a 3, antes de los 16 años; y solo a uno, después de los 16 años. Según la etiología, la sordera era en 37 casos congénita, en 14 por enfermedad, en 17 por otras causas y en uno se ignora. Los estudiantes tenían edades comprendidas entre 19 y 45 años.

En la encuesta en Cataluña, participaron 69 personas sordas, todas usuarias de la Lengua de Signos Catalana. Los datos se recogieron en diferentes escenarios y fechas: el 7 de mayo del 2009, en el auditorio de Caixa Manlleu de la ciudad de Vic (Barcelona); el 14 de marzo del 2009, en la sede de la Associació Gironina de Sords, en Girona; el 16 de abril de 2009, en el Centre Recreatiu i Cultural de Persones Sordes (Cercusor), en Barcelona; el 17 de octubre de 2009, en el club Sant Jordi de Olot (Girona); y el 29 de diciembre de 2008, en la Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Barcelona. En todas las citas, excepto en una, un investigador del equipo pronunció una conferencia, que fue interpretada en LSC, para exponer el proyecto. Luego se invitó a los asistentes a responder el cuestionario escrito. La mayoría de los interesados contestaron a las preguntas el mismo día en la misma sala, con la ayuda de una intérprete para resolver dudas y explicar cada una de las preguntas, pero algunos participantes se llevaron el cuestionario y lo devolvieron pasados unos días.

De los encuestados en Cataluña, 39 eran mujeres y 30 hombres. A 34, les detectaron la sordera al nacer; a 31, antes de los 3 años; a 3, antes de los 5 años; y en un caso se ignora. Según la etiología, la sordera era en 25 casos de origen congénito; en 38, por una enfermedad; y en 6, por otras causas. Los participantes tenían entre 21 y 78 años cuando contestaron las preguntas.

Al tratarse de dos submuestras (Cataluña y Washington) de tipo accidental o de conveniencia, las franjas de edad y las características socioculturales de los informantes no son coincidentes por completo. El valor en la selección de los informantes se encuentra, sin embargo, en su carácter “estratégico” y reside “en la significatividad de los individuos o grupos

de individuos escogidos” (Soriano, 2007: 73). En ambos casos, como ya se ha dicho, se trata de personas sordas signantes (no oralistas) con una identidad cultural muy marcada y un sentimiento de pertenencia compartido. Además, hay que recordar que la investigación con dos submuestras no se plantea necesariamente en términos comparativos. Más que descubrir si las personas sordas catalanas se informan más o menos que las personas sordas estadounidenses, nos interesa saber cómo llega la información a un grupo humano con una idiosincrasia tan peculiar (sordos signantes), sea cual sea su país de residencia. Por la misma razón, no todos los instrumentos de análisis son coincidentes en Gallaudet y Cataluña.

El cuestionario incluyó, en su mayor parte, preguntas cerradas (algunas dicotómicas, algunas con varias opciones y otras con escala Likert), pero también se incorporaron preguntas abiertas, a fin de que los encuestados pudieran añadir, matizar o complementar todas las repuestas y conocer, así, el nivel de profundidad de la información que reciben. Integrado dentro del proyecto *The perception of current events in sign language via television* (Serrat, 2011), todo su contenido pivotó sobre la relación de las personas sordas signantes con los medios de comunicación.

Para el presente artículo, interesan especialmente las preguntas relativas a las vías de acceso a la información. En este apartado, se realizaron 41 preguntas: 21 en España y 20 en EE.UU.; la mayoría iguales en ambos colectivos, pero alguna diferente, por razones culturales de cada país. La mitad de ellas versan sobre cuestiones de actualidad periodística y la otra mitad, sobre cuestiones consideradas de información de servicio. Con esta diferenciación entre preguntas *de actualidad* (que incluyen noticias de índole internacional, política, social, económica, local o deportiva) y preguntas *de servicio*, se ha querido explorar si los referentes informativos cambian cuando las personas sordas signantes se informan de las noticias periodísticas, o cuando buscan informarse de otras cuestiones más generales o menos noticiables.

2.2. Focus group

La entrevista grupal o grupo de discusión se realizó el 6 de octubre de 2008 en el Fowler Hall 412 de la Gallaudet University, con la participación de tres estudiantes sordos signantes del centro, todos varones: uno originario de EE.UU., uno de la República Democrática del Congo y el tercero de Nigeria; los tres residentes en EE.UU. De acuerdo con el protocolo del IRB, los participantes mostraron su consentimiento a través del documento *Videotape Release Form*. Se grabó un vídeo con una duración de 88 minutos y 22 segundos. Se gratificó económicamente a los participantes por el tiempo empleado. El encuentro fue conducido en lengua española por uno de los investigadores del equipo, con traducción simultánea en inglés y al *American Sign Language*. Los entrevistados disponían de un ordenador y de proyección en pantalla grande, que uno de ellos utilizó para mostrar con ejemplos lo que él consideraba como la forma más accesible de ver la televisión.

Inspirada metodológicamente en algunos clásicos (Krueger, 1991), la investigación se enfrentó a algunas limitaciones, ya que únicamente se pudo reclutar a tres participantes, debido a que el trabajo de campo coincidió con el periodo de exámenes universitarios y muchos alumnos no disponían de tiempo. La investigación puso mucho cuidado en que los tres jóvenes tuvieran perfiles parecidos en su clase social, nivel educativo y estilo de vida. La entrevista en grupo se realizó en consonancia con el estudio cuantitativo, razón por la cual se repitieron algunas de las preguntas del cuestionario y se diferenciaron categorías –información de actualidad y de servicio– para detectar si existían variaciones en los referentes. En consonancia con la hipótesis del trabajo, se ahondó en algunas preguntas cualitativas para explorar si los participantes tenían un consumo disperso y superficial de las noticias.

2.3. Observación directa

Un miembro del equipo participó como observador en tres ‘conferencias-magazines’ públicas en Lengua de Signos Catalana, a cargo del periodista sordo Guillem Carles, que está acreditado por el Colegio de Periodistas de Cataluña y que es un informador muy reconocido y sumamente valorado por el movimiento sordo catalán, por sus excelentes capacidades como relaciones públicas. Dos de los actos observados se desarrollaron en la sede de Cerecutor de Barcelona (2 y 9 de noviembre de 2006), mientras que el tercero se hizo en la sede del Colegio de Periodistas de Cataluña, también en Barcelona (20 de noviembre de 2009). Asistieron 37, 34 y 53 personas sordas signantes, respectivamente. La media de edad del público se situó alrededor de los 50 o 55 años. Las conferencias se organizaron para informar a la comunidad sorda catalana de noticias de actualidad.

La observación se planteó para conocer los criterios seguidos en la selección de las noticias, las fuentes utilizadas y las reacciones del público, con el objetivo último de explorar los referentes informativos de dicho colectivo. Se observaron especialmente las reacciones del público ante la información de actualidad y de servicio.

3. Resultados

En la encuesta se procesaron 13.486 respuestas, de las cuales 5.397 correspondían a preguntas relativas a las vías de acceso a la información. La exploración apunta a que los principales referentes informativos de las personas sordas signantes se encuentran en la televisión tradicional con subtítulos (en primer lugar) y en Internet en general (en segunda posición). La figura del intérprete televisivo (oyente) como canal de acceso aparece situada, en cambio, en última posición, sumando las respuestas sobre

noticias de actualidad e información considerada de servicio (Tabla 1).

Tabla 1. Vías más utilizadas para informarse*

Respuestas	Total	Gallaudet	Cataluña
Televisión con subtítulos	1.211	715	496
Internet	1.104	786	318
Comunidad sorda	862	624	238
Prensa escrita	854	501	353
Familia	584	436	148
Televisión no accesible	291	127	164
Trabajo	210	175	35
Otras vías	152	108	44
Intérpretes televisivos	129	56	73

* Encuesta a 138 personas sordas signantes. Se realizaron 41 preguntas concretas sobre cómo las personas sordas se informan de diferentes noticias (por ejemplo, los atentados del 11-S o las Olimpiadas de Pekín) y también sobre cómo se informan de información general o de servicio (por ejemplo, si hay una huelga, sobre el sida o sobre el cambio climático). Se admitía más de una respuesta por pregunta.

Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados nos llevan a refutar con matices la hipótesis inicial del trabajo. Parece claro que tanto la televisión tradicional con subtítulos como Internet se han convertido en elementos de referencia claros para informarse, como puede verse en el total de respuestas acumulado; por lo tanto, no sería exacto sostener que las personas sordas signantes se informan de la actualidad periodística de forma muy dispersa por todo tipo de medios, sin que exista una vía predominante. Es cierto que los subtítulos e Internet agrupan en conjunto un 43 % de las respuestas procesadas sobre las vías de acceso a las noticias, muy por delante de las demás categorías. Es cierto que se utilizan muchísimo más estas vías que los intérpretes oyentes. Sin embargo, tampoco rechazamos por completo la hipótesis de partida, puesto que Internet

constituye un medio donde el riesgo de caos, dispersión informativa y consumo informativo superficial es evidente dependiendo de cuál sea su uso.

Examinando de forma más detallada los resultados, el liderazgo de los subtítulos como vía para informarse es muy notorio en las noticias de actualidad y en el total absoluto, aunque no en la suma de respuestas acumuladas en Gallaudet, donde Internet aparece como respuesta mayoritaria. La preferencia por los subtítulos puede ilustrarse con alguna información concreta, por ejemplo, cuando se preguntó a las personas sordas cómo siguieron la campaña de primarias que enfrentó a los precandidatos demócratas Barack Obama y Hillary Clinton (Tabla 2).

Tabla 2. Vías utilizadas para informarse de las primarias Obama-Clinton*

Respuestas	Total	Gallaudet	Cataluña
Televisión con subtítulos	87	50	37
Internet	58	43	15
Prensa escrita	55	34	21
Comunidad sorda	40	33	7
Familia	18	14	4
Televisión no accesible	17	10	7
Trabajo	12	10	2
Intérpretes televisivos (oyentes)	10	4	6
Otras vías	5	3	2

* Encuesta a 138 personas sordas signantes. Se admitía más de una respuesta.

Fuente: Elaboración propia.

Se aprecian algunas diferencias culturales entre los dos colectivos, principalmente por lo que se refiere al uso de Internet. Así, la información en la Red se convierte en el principal referente en las informaciones de servicio para los

estudiantes sordos de Washington y también en el total absoluto, con personas que confiesan utilizar Internet cada día más; en cambio, esta categoría no encabeza el recuento de la encuesta catalana.

Asimismo, el uso de Internet es cualitativamente distinto. Mientras que los alumnos norteamericanos afirman que interactúan en la Red más en inglés escrito, en las respuestas catalanas se aprecian pocas diferencias (en número de respuestas) entre aquellos que se comunican en el ciberespacio de forma escrita y los que utilizan las blogs en lengua de signos u otros recursos para informarse. Muchos indican que utilizan ambas formas por igual.

La media de edad más joven de los informantes americanos respecto a los informantes catalanes explica su mayor uso de Internet. Hay que recordar, sin embargo, que nuestra investigación no se plantea necesariamente en términos comparativos, ya que nuestra intención es explorar cómo llega la información a las personas sordas signantes, sea cual sea su país de residencia. Los datos de Gallaudet sirven de referencia para intuir e ilustrar modestamente los cambios de hábitos digitales que se están produciendo entre las nuevas generaciones y entre las personas más formadas intelectualmente.

A pesar de la mayor competencia como lectores que demostraron los estudiantes de EE.UU. en nuestra investigación –en las encuestas no necesitaron el apoyo de intérpretes para despejar tantas dudas como algunos sordos catalanes, ni se invalidaron respuestas por incoherencias, como sucedió en algún caso en Cataluña–, los informantes catalanes expresaron mayor confianza hacia la prensa escrita para informarse. Cabe recordar que los locales del movimiento asociativo sordo catalán –que funcionan como ejes aglutinadores de la comunidad– disponen a menudo de un espacio de cafetería habilitado también para leer los periódicos impresos.

Por otra parte, parece claro que los diarios deportivos son un referente informativo a juzgar

por las respuestas obtenidas en Cataluña. En concreto, cuando se preguntó a los sordos catalanes cómo se informan sobre todo lo que rodea un partido de fútbol importante (declaraciones previas, análisis, alineaciones, valoraciones), la mayoría contestaron que siguen los grandes acontecimientos deportivos a través de los diarios (Tabla 3).

Tabla 3. Vías utilizadas para informarse de un evento deportivo*

Respuestas	Total	Gallaudet**	Cataluña***
Televisión con subtítulos	62	42	20
Prensa escrita	44	23	21
Internet	42	28	14
Comunidad sorda	37	29	8
Televisión no accesible	29	10	19
Familia	22	17	5
Trabajo	4	3	1
Otras vías	6	5	1
Intérpretes televisivos	2	2	0

* Encuesta a 138 personas sordas signantes. Se admitía más de una respuesta. ** Informarse de la Super Bowl. 3. Informarse de un Barça-Madrid.

Fuente: Elaboración propia.

Otras veces los informantes catalanes encuentran su referencia en la Federació de Persones Sordes de Catalunya o en otras asociaciones. El vaciado de datos señala que la categoría más marcada por los sordos de Cataluña para informarse de la declaración de la renta es la denominada *comunidad sorda*. Lo mismo sucede para informarse de cuestiones de ocio. Tanto en Cataluña como en Washington, los sordos exponen que la principal referencia informativa para acceder y conocer nuevas actividades lúdicas la encuentran dentro de la comunidad sorda.

Salvo algunos matices, se observa que cuando el tema planteado es una noticia de una fuerte

cobertura periodística –muerte del papa, guerra de Irak, 11-S, Juegos Olímpicos de Pekín– o de relevancia en los noticiarios de las cadenas generalistas audiovisuales u otros medios competitivos, los subtítulos de la televisión tradicional son siempre la principal vía de acceso. Cuando el tema es más genérico o intemporal, los comportamientos cambian. En los sucesos, el subtítulo es la vía principal. En cambio, para conocer las normas de seguridad para volar en avión a raíz del aumento de controles por terrorismo internacional, las personas sordas se informan más a través de Internet.

El mayor uso de los subtítulos se explica, en gran parte, porque hay muchísima más oferta que de intérpretes (Serrat, 2011), una realidad que también obedece a razones prácticas y presupuestarias: técnicamente es más fácil proyectar rótulos escritos en la pantalla que colocar ventanas flotantes con intérpretes en lengua de signos, siendo este último un recurso que algunas cadenas consideran que puede resultar “invasivo” para la audiencia general (Serrat, 2011: 194). Sin embargo, los resultados en Gallaudet apuntan a que hay más motivos que los de funcionalidad para reivindicar el subtítulo. Los universitarios sordos americanos confiesan que los subtítulos les resultan mucho más atractivos.

Para cotejar mejor las preferencias de accesibilidad, se preguntó directamente a los afectados y la mayoría se mostraron más favorables a los subtítulos que a los intérpretes. Algunos (una minoría) incluso mostraron, sorprendentemente, su indiferencia o rechazo a los intérpretes. A la pregunta ‘¿Te gusta que haya intérpretes en las noticias televisivas?’, en Cataluña se registraron 5 respuestas negativas y 2 indiferentes; y en Washington, 15 respuestas indiferentes y 13 de negativas (sobre 69 en ambos casos). Extrapolando dichos datos, se deduce que un 40,6 % de las personas sordas de Gallaudet University no reivindican o no desean el servicio de interpretación televisiva con profesionales oyentes.

Teniendo en cuenta la fuerte e indiscutible consciencia que existe en Gallaudet para

defender a ultranza la lengua de signos –en 1988 los estudiantes se movilizaron con éxito para reivindicar un rector sordo competente en lengua de signos en la famosa huelga del *Deaf President Now*–, se investiga en este artículo, desde una perspectiva cualitativa, dónde radica esta teórica paradoja: ¿por qué los intérpretes televisivos no despiertan a veces entusiasmo en algunas personas sordas norteamericanas y catalanas?

En las preguntas abiertas, se recogieron opiniones de sordos que matizaban que sí están a favor de los intérpretes televisivos –por supuesto, toda medida de accesibilidad es bienvenida y se valora la alta preparación de los profesionales de la interpretación–, pero exponían que preferían que fuera un periodista-presentador sordo quien transmitiera las noticias en televisión antes que un intérprete oyente. En la misma línea, se expresa el periodista sordo catalán Guillem Carles, encargado de conducir las ‘conferencias-magazines’ observadas en la investigación:

Debería existir un comité de ética que velara para que las televisiones incorporaran a periodistas sordos. Es una cuestión de sensibilidad, para no hacer un uso prestado de la lengua de signos.

En el *focus group*, se observa una clara defensa de una *televisión sorda* (en lengua de signos y subtítulos) y se expresa la convicción que los recursos de accesibilidad no son excluyentes. Todo puede sumar. Así lo expresa el participante A:

Las personas sordas podemos leer los subtítulos, pero muchas veces captamos el 70 % del contenido, ya que van muy rápidos. Las personas oyentes lo oyen todo al cien por cien. Entonces, para estar en igualdad, debemos leer también el periódico. Con un intérprete, quizás sí que podemos alcanzar el cien por cien de la información si el intérprete es hábil y capaz de interpretar todo el lenguaje oral.

Todo puede sumar, pero no de cualquier forma. El participante B en el *focus group* advierte que se producen problemas de decodificación

del mensaje cuando en la pantalla hay una simultaneidad de imágenes en movimiento. Según B, la disfunción se agudiza si un informador aparece signando en primer plano y, al mismo tiempo, aparece en el fondo de la pantalla un vídeo en movimiento. Durante la entrevista grupal, este mismo informante expuso varios ejemplos a los asistentes al *focus group*, y se mostró partidario de un fondo estático para evitar que el televidente sordo tenga que focalizar su mirada hacia las manos del busto signante y, a la vez, seguir las imágenes de la noticia que se emite. Además, reivindicó que el presentador se comunique de forma natural y no leyendo el *teleprompter*, puesto que, sin naturalidad, la expresión facial pierde calidad.

Algunos sordos exponen los problemas de simultaneidad de imágenes móviles y por extensión de composiciones televisivas sobrecargadas o muy barrocas en las cuales es imposible fijar la vista en un único punto. No obstante, algunos de estos mismos sordos se confiesan nativos digitales y parecen cómodos en un mundo multimedia de percepciones fragmentadas en mosaico, un entorno en el cual simultanean el consumo televisivo y en la Red con otras tareas intelectuales. Según B, la convergencia digital propicia que crezca el consumo en Internet pero también de televisión tradicional:

Me paso cinco horas al día conectado a Internet. No estoy loco..., lo que pasa es que doy usos diferentes a Internet. Puedo estar cuatro horas navegando y una hora haciendo otra cosa. También veo mucha televisión por Internet, las nuevas tecnologías me permiten descargarme mis programas favoritos. Tampoco recuerdo cuándo fue la última vez que vi la televisión, ya que siempre la estoy viendo. Soy un teleadicto. Cuando no tengo clase y estoy en la cafetería comiendo, veo la tele al mismo tiempo. Veo mis programas favoritos: comedias... Veo la tele ocho horas al día; puede que no, puede que hoy hayan sido cuatro horas. Lo que pasa es que también veo la tele mientras estudio o hago otras actividades. La pasada noche estaba haciendo mis deberes y la tele me dio una idea.

En contraposición a este relato –que sí revelaría una cierta dispersión en el consumo informativo–, 7 de los 138 encuestados reconocen que *nunca* ven la televisión. Finalmente, en las ‘conferencias magacines’ en LSC celebradas en Barcelona, se observa que la selección de temas responde a criterios de actualidad, con matices. Se informa de las noticias más relevantes de cada momento (elecciones catalanas y composición del Gobierno autonómico, casos de corrupción política, secuestro del barco *Alakrana*, consultas soberanistas en Cataluña, entre otras), pero también se exponen noticias curiosas o anecdóticas que dan a la charla un tono ameno, con risas y pequeñas interrupciones, como por ejemplo, durante la explicación del incidente que vivió un edil de Alcoy (Alicante), en España, en un curso de artes marciales. Se observa una mirada atenta hacia la actualidad, con buena receptividad entre el público. El ponente utiliza con gran destreza fuentes propias para comentar la política catalana, fruto de su agenda de contactos, que le permite acreditarse en ruedas de prensa y asistir a sesiones del Parlamento catalán, e información extraída básicamente de Internet.

4. Discusión

El carácter exploratorio de la presente investigación, basada sobre todo en una encuesta con muestreo no probabilístico, no permite ofrecer conclusiones categóricas. Sin embargo, se estima que los datos aportados son útiles para futuras investigaciones más empíricas y para radiografiar algunos aspectos relativos a la accesibilidad televisiva de las personas sordas signantes en un momento determinante en España. Los datos se recogieron antes de la aprobación de la Ley General de la Comunicación Audiovisual, vigente en España desde abril de 2010, una circunstancia que hace más útil y actual el trabajo, puesto que debería permitir abrir futuras comparaciones. Para saber si se está avanzando o no en accesibilidad televisiva (de 2011 en adelante), es importante elaborar estudios que ayuden a conocer, desde

la perspectiva de la historia inmediata, de dónde veníamos los años precedentes (2006-2009). Desde esta orientación, el artículo complementa trabajos anteriores sobre accesibilidad (Utray, 2009) con otras visiones científicas, en nuestro caso más cercanas a la antropología. Y todo ello, sin perder la referencia de los datos oficiales del regulador, que revelan, entre otros aspectos, un incremento de la subtitulación en España de 47.313,8 horas en los canales nacionales y de 20.346,44 horas en los canales autonómicos entre 2010 y 2011 (Comisión del Mercado de Telecomunicaciones, 2011).

Asimismo, la comparación entre la realidad comunicativa de la comunidad sorda catalana y de la Gallaudet University, si bien no era nuestro objetivo principal, puede aportar más luz si cabe para intuir que algunos de los problemas, realidades o comportamientos se repiten en diferentes países.

Se observa que tanto en Cataluña como en la Gallaudet University los subtítulos de la televisión son el principal referente informativo para acceder a la información de actualidad y que, en segundo lugar, se sitúa Internet, que encabeza el recuento en EE.UU. si se suma la información de servicio. La importancia que continua teniendo la televisión tradicional con subtítulos pone de manifiesto, a nuestro juicio, que la nueva realidad digital multimedia tan compleja y fragmentada que supone el nacimiento de nuevos canales en lengua de signos no está aislando a las personas sordas signantes. Aunque muchos sordos signantes tengan una conciencia lingüística e identitaria muy fuerte (Sacks, 1989) o incluso se autodefinan en términos étnicos (Lane, 2005), su actitud *nacionalista* no parece mediáticamente perjudicial ni cerrada en una situación de hibridación cultural. Se deduce del trabajo que las personas sordas desean participar de la cultura o explicación de la realidad oyente a través de los subtítulos.

Que un número significativo de participantes prefieran a periodistas sordos antes que a intérpretes oyentes tampoco se interpreta como una voluntad de guetización informativa.

Responde más bien al interés de superar las anomalías existentes (Serrat, 2011) respecto a la escasa oferta de la lengua de signos en televisión y una aparición en pantalla del presentador-signante muy mejorable, como se ha reflejado en el *focus group*. La defensa de la figura del traductor sordo y no del intérprete oyente coincide con otras investigaciones anteriores donde se pone de relieve que este perfil profesional “*is a Deaf job and should not be done by hearing people*” (Allsop y Kyle, 2008: 395).

El fuerte papel que está jugando Internet dentro de las comunidades sordas es una evidencia conocida desde antes de iniciar nuestra investigación. El uso de cámaras web y el intercambio de información través de las redes sociales y blogs han adquirido un peso creciente, ya que las herramientas 2.0 permiten superar las barreras geográficas y hacen posible la comunicación en signos en línea sin necesidad de encuentros personales. Si bien nuestro trabajo ha incluido preguntas en este sentido, no priorizaba estudiar este tipo de lazos interpersonales comunicativos. Hemos pretendido más bien explorar los referentes informativos generales de las personas sordas signantes sobre la actualidad periodística. Y es en este terreno donde los subtítulos siguen siendo imprescindibles y básicos, ya que la mayor parte de la información general de referencia llega por las grandes cadenas televisivas, donde la presencia de los signos sigue siendo escasa o no comparable al volumen de información oral subtitulada. Tampoco hay que perder de vista que la recogida de datos de las encuestas se realizó en 2008 y 2009, y que desde entonces ha crecido el uso de Internet de forma notable.

En Cataluña, la apuesta de Televisión de Cataluña, que desde el 2011 interpreta en LSC para el canal 3/24 su informativo completo de tarde-noche (*Telenotícies Vespre*) se valora como un nuevo paso decidido para seguir avanzando, aunque en dicha cadena se utilicen intérpretes oyentes y no sordos.

Por otra parte, se detecta que el comportamiento mediático de las personas signantes está cambiando en las nuevas generaciones. Los

encuestados norteamericanos –en términos medios más jóvenes y más competentes en lectoescritura que la mayoría de informantes catalanes–, utilizan más Internet (Tabla 4). No se puede olvidar que la televisión seguía siendo, en los años de recogida de datos, el medio con mayor implantación en los hogares españoles (García Matilla y Molina, 2008).

Tabla 4. Tiempo dedicado cada día a navegar por Internet*

Respuestas	Total	Gallaudet	Cataluña
Nada, no navego nunca	10	0	10
Unos 10 minutos	5	2	3
10-20 minutos	7	4	3
20-60 minutos	20	11	9
1-2 horas	37	15	22
> 2 horas	49	37	12
Otras	4	0	4
No contesta	6	0	6
¿Utilizaste ayer Internet?			
Sí	105	63	42
No	24	6	18
No recuerda	3	0	3
No contesta	6	0	6

* Encuesta a 138 personas sordas signantes.

Fuente: Elaboración propia.

También debe apuntarse que los resultados relativos a la lectura de periódicos deberían confrontarse con más estudios: aunque la mayoría de encuestados catalanes aseguraron que leen la prensa, en la parte cualitativa de nuestro trabajo de campo que el tipo de lectura es a menudo superficial (Serrat, 2011). Un problema corroborado en abundante bibliografía que ilustra que muchas personas con discapacidad auditiva siguen teniendo en el siglo XXI dificultades de comprensión lectora.

Hace 30 años, Félix-Jesús Pinedo Peydró (1981: 39) ya mostraba errores habituales de escritura de niños sordos, que confundían, por

ejemplo (en español), *rato* por *ratón*, *colina* por *colonia*, o *Diego de León* por un *león ciego*, una dificultad que convierte el aprendizaje lector en una tarea “desesperante, monótona y tediosa”. En tiempos más cercanos, se advierte acerca de las dificultades de expresión escrita (Fernández-Viader y Pertusa, 2004) referidas tanto al plano oracional discursivo como al sintagmático-proposicional del texto (Gutiérrez Cáceres, 2004). En los años de nuestra investigación, algún autor ha cifrado el nivel de analfabetismo funcional de la población sorda en un 80 % (Ruiz Linares, 2009: 5), mientras que la Confederación Estatal de Personas Sordas estimaba años antes en un 12 % el porcentaje de sordos analfabetos y en un 35 % el de personas sin estudios (Esteban, 2003: 20); estos datos tienen por fuente originaria la Encuesta de Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud de 1999 del Instituto Nacional de Estadística (INE), que se actualizaron en la Encuesta de Discapacidad Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia de 2008.

Las carencias en comprensión lectora son, claro está, un impedimento para leer la prensa. Los subtítulos, por el contrario, al estar apoyados por la imagen, constituyen, en cambio, un recurso de aprendizaje lingüístico y no son un muro insalvable. Sea o no por razones relacionadas con la comprensión lectora, las personas sordas signantes catalanas de edad madura o jubiladas valoran más el referente informativo de las conferencias en lengua de signos, ya que asisten más a este tipo de actos que los jóvenes. Al ser espacios flexibles con

posibilidad de interacción con el ponente, estas conferencias pueden ayudar a desarrollar un pensamiento integrado para comprender más sosegadamente las noticias en su contexto.

En los resultados se aprecia que los intérpretes oyentes no son un referente informativo importante, ni tampoco el más deseado por las personas sordas para informarse de las noticias, ya que la audiencia sorda signante prefiere a periodistas sordos antes que a oyentes para no hacer un uso prestado de su idioma natural. Dicha situación, ya observada en otros países, como Gran Bretaña (Allsop y Kyle, 2008), deberían tenerla en cuenta los operadores y estudiar la posibilidad de cubrir las cuotas legales de programación signada con profesionales sordos, tal y como ya sucede, por ejemplo, en el programa *En lengua de signos*, de TVE, que presenta la actriz sorda Paloma Soroa. El deseo de disponer de más periodistas sordos se suma, a su vez, a la reivindicación de la comunidad sorda catalana de conseguir más fondos para financiar una *Deaf television*, un canal propio que aumente la oferta actual.

En relación a todos los puntos comentados, estamos, sin embargo, ante una realidad poliédrica muy compleja, que obliga a ser muy prudentes, para no caer en juicios precipitados ni en tópicos si se plantean mejoras en las formas de comunicación accesible, y a no desdeñar, ni mucho menos, la figura de los intérpretes oyentes, que pueden llegar a ser imprescindibles en una conexión en directo y en otras tareas de apoyo.

Referencias bibliográficas

- Allsop, L. y Kyle, J. (2008): "Translating the news. A deaf translator's experience", en Kellett, C.J. y Ochse, E., (coords.), *English in International Deaf Communication*, vol. LXXII, Bern: Peter Lang.
- Comisión del Mercado de Telecomunicaciones (2011): *Indicadores de accesibilidad en televisión*, Barcelona: Comisión del Mercado de Telecomunicaciones.
- Díaz-Estébanez, E., et al. (1996): *Las personas sordas y su realidad social. Un estudio descriptivo*, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Engstrom, C.R. (1991): "An Exploratory Study of Deaf Nebraskans' Mass Media Usage" [tesis de máster], Lincoln: University of Nebraska.
- Esteban, M.L. (dir.) (2003): *Libro blanco de la Lengua de Signos Española en el sistema educativo*. Madrid: Confederación Estatal de Personas Sordas.
- Fernández-Viader, M.P. y Pertusa, E. (coords.) (2004): *El valor de la mirada: sordera y educación*, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- García Canclini, N. (2003): "Noticias recientes sobre hibridación", *Trans: Revista Transcultural de Música*, (7).
- (1989): *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México D.F.: Grijalbo.
- García Matilla, A. y Molina J.P. (2008): "Televisión y jóvenes en España", *Comunicar*, 16 (31): 83-90.
- Generalitat de Catalunya (2010): "Llei 17/2010, del 3 de juny, de la llengua de signes catalana", *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 5.647, 10-6-2010.
- (2006): "Decret 306/2006, de 20 de juliol, pel qual es dóna publicitat a la Llei orgànica 6/2006, de 19 de juliol, de reforma de l'Estatut d'autonomia de Catalunya", *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 4.680, 20-7-2006.
- Gutiérrez Cáceres, R. (2004): *Cómo escriben los alumnos sordos*, Archidona: Aljibe.
- Jarque, M.-J. (2012): "Las lenguas de signos: su estudio científico y reconocimiento legal", *Anuari de Filologia. Estudis de lingüística*, (2): 33-48.
- Krueger, R. (1991): *El grupo de discusión. Guía pràctica para la investigación aplicada*, Madrid: Ediciones Pirámide.
- Ladd, P. (2007): "Signs of change: Sign language and televisual media in the UK", en Cormack, M. y Hourigan, N. (coords.), *Minority Language Media: Concepts, Critiques and Case Studies*, Clevedon: Multilingual Matters.
- Lane, H. (2005): "Ethnicity, ethics, and the deaf-world", *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 10 (3): 291-310.
- Martínez-Salanova, E. y Peralta, I. (2000): "Un análisis sobre los medios de comunicación y la solidaridad", *Comunicar*, (15): 71-78.
- Monaghan, L. y Schmaling, C. (2003): "Preface", en Monaghan, L. et al. (coords.), *Many Ways to Be Deaf: International Variations in Deaf Communities*, Washington, D.C.: Gallaudet University.
- Nikolaraizy, M. y Hadjikakou, K. (2006): "The role of educational experiences in the development of deaf identity", *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 11 (4): 477-492.
- Núñez Ladevèze, L. y Storch de Gracia, J.G. (2005): "Comunicación, Derecho y lenguaje: cuestión acerca de un pretendido 'derecho humano a la identidad lingüística'", en Storch de Gracia, J.G. (coord.), *Estatuto jurídico de las lenguas de señas en el Derecho español: aproximaciones*, Madrid: Ramón Areces.
- Orero, P. (2005): "La inclusión de la accesibilidad en comunicación audiovisual dentro de los estudios de traducción audiovisual", *Quaderns. Revista de Traducció*, 12: 173-185.
- Pinedo, F. J. (1981): *El sordo y su mundo*, Madrid: Confederación Nacional de Sordos de España.
- Ruiz Linares, E. (2009): "El aprendizaje de la lectoescritura en los niños y niñas sordos", *Caleidoscopio*, (2): 1-9.

- Sacks, O. (1989): *Seeing Voices. A Journey into the World of the Deaf*, Berkeley: University of California Press.
- Serrat, J. (2011): “La percepció que tenen les persones sordes signants de l’actualitat periodística (2005-2009). Exploració comparativa entre els estudiants de la Gallaudet University i la comunitat sorda catalana” [tesis doctoral], Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Serrat, J. y Fernández-Viader, M.P. (2012): “Research into the information referents of deaf signers”, *Comunicación y Sociedad*, 25 (2): 255-278.
- Soriano, J. (2007): *L’ofici de comunicòleg. Mètodes per investigar la comunicació*, Vic: Eumo.
- Sternberg, M.L.A. (1963): “A Study of Some Factors Influencing the Use of Mass Communication Media among Deaf College Students” [tesis de máster], Washington, D.C.: American University.
- Stone, C. (2009): *Toward a Deaf Translation Norm*, Washington, D.C.: Gallaudet University.
- Utray, F. (2009): *Accesibilidad a la TDT en España para personas con discapacidad sensorial (2005-2007)*, Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad.
- Wheatley, M; Pabsch, A. (2010): *Sign Language Legislation in the European Unión*, Brussels: European Union of the Deaf.
- Wood, G.F. (1955): “A Study of the Acoustically Handicapped in the Field of Journalism” [tesis de máster], Knoxville: University of Tennessee.